



Llame al 0416.810.65.03 ←

Comunícate con nosotros y cuéntanos lo que está pasando cerca del lugar donde vives. Juntos podemos canalizar los problemas para ir en la búsqueda de soluciones. Este espacio es para que te expreses.



Recibimos una queja en nuestra dirección de correo suplementomanguareo@gmail.com y la compartimos con la comunidad.

LAVOZ
DEL LECTOR

Contra la inseguridad

Jhonatan Rodríguez, presidente de la Organización StopVIH, fue víctima del hampa y de la negligencia del personal de seguridad y gerencia de Lidotel y Sambil Margarita. Rodríguez informó que el pasado viernes 4 de diciembre de 2009, estacionó su vehículo en las instalaciones de Lidotel/Sambil Margarita aproximadamente a las 12 del mediodía para acompañar a huéspedes de Lidotel Margarita durante eventos que se realizaron a beneficio

de la Organización StopVIH en la isla de Margarita el mismo día. Despues de un evento ofrecido en la terraza de Lidotel, aproximadamente las 2:30 AM (5/12/2009) Rodríguez se disponía a salir e irse a su casa, en compañía de uno de los huéspedes de Lidotel, entre otras personas que asistieron al evento, cuando se percataron que el vehículo no tenía el cañcho delantero derecho. Inmediatamente procedió a solicitar

la intervención de los empleados de seguridad de Lidotel, quienes amablemente les acompañaron y tomaron nota de los datos personales así como del vehículo para proceder a contactar a los empleados de seguridad de Sambil Margarita, quienes curiosamente, y con apariencia de haber estado dormidos, informaron que las cámaras del sistema de seguridad no servían y no se podía ver lo que había ocurrido.

Esperando tener una respuesta satisfactoria por parte de los representantes de Lidotel/Sambil Margarita, el día lunes 7 de diciembre, aproximadamente a las 9 AM Rodríguez se acercó al Lidotel Margarita para solicitar con todo derecho, la responsabilidad de esa empresa a cubrir con los gastos relacionados por el hecho suscitado el pasado viernes 4 de diciembre de 2009. La respuesta del gerente de seguridad de turno (9:15 AM) fue que la

gerente del hotel no lo iba a atender, retándolo, diciéndole "atrévase a ir en contra de nosotros". Rodríguez exhortó a Lidotel y a Sambil a responder los daños y el problema ocasionado a la brevedad y a responsabilizarse por el personal de seguridad de sus establecimientos que de manera irresponsable podrían estar poniendo en riesgo la vida y la integridad de los neoespartanos y visitantes.



Primero la tradición y después las apuestas

En sintonía con la realidad económica que atraviesa el país y que afecta gravemente el bolsillo de los venezolanos, y por ende, las actividades recreativas, deportivas y los juegos lúdicos como lo es la gallística; a petición de muchos aficionados, proponemos muy respetuosamente a los galleros, dueños de vallas y jueces, estudiar la posibilidad de fijar un máximo de 1.000 bolívares para casar una pelea de gallos en las partidas semanales

REPORTE REGIONAL

Por Pedro Lucas

Sabemos que mil bolívares actualmente no es mucha plata; también sabemos que para poner un gallo en condiciones de pelea se requiere mucho trabajo, tiempo y dinero. No

obstante, esta propuesta la hacemos tomando en cuenta la inquietud de muchos galleros sucrenses que nos han contactado vía Internet, ricardogardi@hotmail.com y telefónicamente 0414.090.89.39, pidiendo exponer el tema públicamente para

regular temporalmente el tope de la casada en 1.000 bolívares, anteponiendo a lo económico la tradición cultural y el fortalecimiento del sueño de cualquier criador que no es más que ver pelear su gallo, probar su casta y divertirse sanamente. En franco

conocimiento de que con los gallos nadie se ha hecho rico. Con dicha medida consideramos que se incrementará el número de combates que se realizan cada semana en las galleras sucrenses. Eso sí, dejando al libre albedrío el tope o mínimo de

las apuestas en los grandes desafíos o ferias especiales que se realizan en Cumaná, Carúpano, Pantoño y Río Caribe a las cuales concurren generalmente acaudalados galleros invitados de todo el país.

La cifra de 1.000 bolívares como tope y no como mínimo de casada dará la posibilidad a cualquier gallero, con mucho o poco dinero, para que pueda decir por ejemplo, "va con mil...y dos mil más por fuera"; o para que también pueda decir, "va con 500, 700 o 900 bolívares", etc. Con estos montos cualquiera puede presentar su gallito y hacer su vaca.

El tope de las apuestas en las galleras populares se viene rebasando actualmente, entre otros factores, por la incidencia de algunos nuevos aficionados que se presentan en los clubes con grandes sumas de dinero apabullando y dejando en desventaja económica a muchos galleros tradicionales que por tal razón no pueden casar más de un gallito semanal.

En consecuencia, creemos que es tiempo de hacer una reflexión al respecto, porque no es justo que la tradición gallística se oriente más por las grandes sumas de dinero que a la afición de pelear los gallos para probar la casta y divertirse sanamente.

